



LA NARRATIVA: UNA MIRADA DESDE LOS INVESTIGADORES DE INGENIERÍA DE CHIAPAS

THE NARRATIVE: A LOOK FROM DE ENGINEERING RESEARCHERS OF CHIAPAS

Nallely Alonso Gómez¹
Daniel Hernández Cruz²
José Ignacio Rivas Flores³

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo mostrar el significado que tiene para los académicos e investigadores SNI del área VIII-Ingenierías y desarrollo tecnológico el pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), para lo anterior se realizaron entrevistas en profundidad a veinticuatro investigadores del estado de Chiapas y así se logró recuperar sus narrativas. Los resultados muestran que el significado que le atribuyen a ser considerados investigadores del SNI está vinculado a un compromiso, pero también a una necesidad de obtención de un recurso económico que les sirve para seguir desarrollando sus trabajos.

Palabras clave: narrativas; académicos; investigadores SNI; ingenierías

Abstract

The present article aims to show the meaning that belonging to the National System of Researchers (SNI) has for SNI academics and researchers in the VIII-Engineering and Development area. For this, in-depth interviews were conducted with twenty-four researchers from the state of Chiapas and thus it was possible to recover their narratives. The results show that the meaning they attribute to being considered SNI researchers is linked to a commitment, but also to a need to obtain an economic resource that helps them to continue developing their work.

Keywords: narrative; academics; SNI researchers; engineering

Recepción: 27/10/2020

Evaluado: 11/11/2020

Aceptación: 23/11/2020

Introducción

La docencia es una labor muy importante que involucra directamente al profesor con los educandos y es el profesor quién debe fungir también como investigador, al menos en la mayoría de las universidades públicas de México. El jugar este doble rol puede generar en el profesor-investigador muchos conflictos. En México, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por medio del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) premia la labor en investigación por medio del reconocimiento, y además otorga un estímulo económico a aquellos investigadores que aprueben su evaluación.

Así, los profesores o docentes deben repartir su tiempo entre las diversas tareas impuestas por la institución en la que se encuentran adscritos, y las múltiples



actividades que la investigación demanda para obtener el nombramiento y reconocimiento como investigadores a nivel nacional. Pero, ¿qué significa para ellos ser reconocidos por el SNI?. Para responder la pregunta anterior, fue fundamental acercarse a las experiencias de los actores involucrados, así, la presente investigación gira entorno a los docentes e investigadores del área VIII-Ingenierías y desarrollo tecnológico en una entidad del sureste de México, específicamente el estado de Chiapas, la entidad más pobre del país.

En este sentido, la selección de dichos sujetos de estudio responde a dos motivos principalmente: el primero, es el hecho de que viven y laboran en Chiapas, cuya entidad, como ya se señalaba antes es la más pobre de México, y ofrece un contexto complejo para el desarrollo de investigaciones, y por ende, de investigadores. El segundo motivo tiene que ver con el área de conocimiento específicamente, ya que el área VIII que se aboca a las ingenierías y al desarrollo tecnológico es la menos apoyada a nivel nacional y estatal, a pesar de ser tan necesaria.

La investigación en México

El trabajo de la investigación tiene como objetivo principal generar conocimiento a través de la producción de nuevas ideas, y que éstas resuelvan problemas prácticos, problemas sociales. Desde 1970 en México se tiene un organismo público descentralizado del gobierno federal que se encuentra adscrito a la Secretaría de Educación Pública, lleva por nombre Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) cuyo objetivo principal es apoyar a la ciencia pública comprometida con la nación, y en este sentido, impulsar la ciencia y la tecnología para solucionar problemas prioritarios como: problemas de salud, seguridad, sustentabilidad, problemas estructurales, agua, soberanía alimentaria, entre otros. No obstante, el mismo consejo reconoce que “en México tenemos un gran rezago, grave crisis ambientales que redundan en impactos de salud e inseguridad, sobre todo en la población más vulnerable” (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología [CONACYT], 2019a, p.1)

Así entonces, comenzaron las actividades de investigación en el país y se puede decir que fue la forma en cómo se institucionalizó la investigación. En 1984 se crea el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) cuyo objetivo es

Reconocer la labor de las personas dedicadas a producir conocimiento científico y tecnológico. El reconocimiento se otorga a través de la evaluación por partes y consiste en otorgar el nombramiento de investigador nacional. Esta distinción simboliza la calidad y prestigio de las contribuciones científicas. En paralelo al nombramiento se otorgan estímulos económicos cuyo monto varía con el nivel asignado (CONACYT, 2019b, p.1)

Con relación a lo anterior, es necesario hacer dos precisiones. Primero, es el propio CONACYT que señala que el pertenecer al SNI simboliza “calidad” en las investigaciones y “prestigio” para los investigadores. Segundo, también el mismo consejo otorga “estímulos económicos” que varían de acuerdo al nivel que los investigadores obtienen. El primer punto ha sido tema ampliamente debatido por especialistas, ya que, con el paso de los años, el SNI ha perdido claridad en la evaluación y ha generado en sus investigadores una confusión que a su vez desencadena una desconfianza en dicho proceso, a pesar de que existen lineamientos objetivos marcados por el Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT, 2020).

Particularmente, y continuando con este punto, también existe un documento expedido por el CONACYT denominado Criterios específicos que se maneja uno distinto para cada área de conocimiento, en donde se señalan puntualmente, los elementos o trabajos que

serán tomados en cuenta y validados para otorgar la distinción como investigador nacional. Para el área VIII, los denominados productos válidos corresponden, principalmente, a libros, capítulos de libro, artículos, patentes, entre otros; cabe señalar que de acuerdo a estudios comparativos realizados por especialistas, los niveles de exigencia para la evaluación de los productos válidos ha ido en aumento, es más los requerimientos para el área en cuestión son más estrictos que para otras áreas, lo cual genera, de inicio una diferencia entre áreas.

Por otro lado, también se pondera la formación de recurso humano, es decir, el hecho de que como investigador, éste forme a nuevos investigadores por medio de la dirección de tesis de licenciatura, maestría y doctorado. De acuerdo a esto, el segundo punto sobre la obtención de un estímulo económico entra en juego, ya que con relación al salario que se maneja en las Instituciones de Educación Superior (IES) en el país, también se tienen problemas. La literatura señala que por varios años se ha demostrado que las IES en el país no ofrecen salarios competitivos ni atractivos para los docentes, por lo que se genera como señalan Rodríguez Miramontes et al. (2016) una atmósfera de inseguridad e insatisfacción para los docentes, y lo que es peor, “fuga de cerebros” hacia otras IES, incluso otros países.

Ante este panorama, el SNI se presenta como una oportunidad para los docentes de las diversas IES en el país, ya que básicamente, éste funciona como una beca para los que ingresan y así logran complementar su sueldo. En este sentido, es menester señalar lo que indica Merton (citado en Rodríguez Miramontes et al., 2016, 191) acerca del sistema de recompensas diseñado para “dar el reconocimiento y estima a los científicos que han cumplido mejor sus funciones, a los que han hecho contribuciones genuinamente originales al conocimiento”. Cabe señalar, que tanto el estímulo como la distinción del SNI no son permanentes (salvo la distinción máxima que es la de investigador emérito nacional, la cual es vitalicia, pero solo la obtienen investigadores con más de 65 años de edad), y la vigencia depende el nivel que se haya obtenido. Así pues, la evaluación es permanente.

¿Enseñar o investigar?

Básicamente, la productividad científica hoy en día se basa en un proceso de insumo-producto (input-output), en donde los insumos consisten en recursos financieros y humanos, y los productos son los resultados derivados del proceso de investigación. Entonces, la mecánica antes descrita ha propiciado entre los investigadores prácticas indeseables como la hiper-producción y el plagio con tal de obtener resultados (trabajos) rápidos. Si a lo anterior se le agrega que la mayor parte de los investigadores en el país son profesores de universidades, éstos se ven realmente presionados por la infinidad de tareas que deben cumplir, con el fin de desempeñar dos actividades de manera simultánea: enseñar e investigar.

Con relación a lo anterior, Strober (2007) señala que basados en la recompensa económica que reciben los investigadores, éstos comienzan a dedicar más tiempo a las actividades de investigación que a las de docencia. En el caso de los profesores de México de las IES públicas, generalmente, se encuentran dentro del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) en el nivel educativo superior. Este programa reconoce las y los profesores de asignatura, así como a los Profesores de Tiempo Completo (PTC) que cumplen satisfactoriamente las funciones universitarias.

Es seguro que los profesores buscan pertenecer a la categoría de PTC para tener seguridad en su trabajo. No obstante, el profesor PTC tiene que desarrollar actividades académicas como: docencia, tutoría de estudiantes, investigación, actividades de

divulgación y extensión del conocimiento, entre muchas otras, todas relacionadas con su campo académico y con los resultados de su quehacer científico. Así mismo, un profesor PTC posee cuarenta horas a la semana de las cuales 18 horas (mínimo obligatorio) serán para la docencia y el resto de horas serán repartidas entre las actividades antes señaladas.

Un elemento importante, es el tamaño de la universidad, dado que se pensaría que si la institución es de mayor dimensión, ésta otorgará mayores y mejores resultados con relación a que se tendría mayores recursos, más matrícula de estudiantes y docentes, así como mayor número de investigadores; sin embargo, lo anterior no es una regla que se cumpla en todas las entidades del país, dado que entran en juego múltiples factores como el tipo de gobierno de cada universidad, el recurso destinado a las entidades, y las prioridades en la distribución de dichos recursos. Por tal motivo, el ser docente, y al mismo tiempo, investigador tratando de realizar trabajos de calidad evaluados año tras año, bajo un panorama difícil que el país presenta, ha provocado que se tengan muy pocos investigadores a nivel nacional, y que las investigaciones desarrolladas en México no lleguen a impactar a nivel mundial.

Investigadores SNI del área VIII de Chiapas

Como ya se señaló, el estado de Chiapas, ubicada al sureste de México (Figura 1) es una entidad que presenta problemas socioculturales complejos. Históricamente, Chiapas es una región que se ha ubicado al margen de México lo que ha provocado que en la región se generen condiciones de fuerte desigualdad en todos los ámbitos.

Figura 1

Ubicación del estado de Chiapas en México



Fuente: Secretaría de Turismo (2020)

De acuerdo con Aguilar Ortega (2016) éstas condiciones han sido producto de: a) una concentración económica, b) una centralidad de las decisiones políticas, y c) una desigualdad en la distribución de los beneficios. Tal es el caso que, en términos de pobreza en México, ésta se ha concentrado en algunas entidades sobre todo en aquellas que conforman la región sur-sureste del país.

Los problemas presentes en Chiapas tienen que ver con índices muy elevados de pobreza y marginación, los que han derivado otros problemas como el analfabetismo y desnutrición entre la población de la entidad. Según el CONEVAL (2018) en los últimos diez años los indicadores de carencia social han aumentado, de la población total de la entidad (5.2 millones de personas), más del setenta por ciento se encuentran en situación de pobreza, y el treinta por ciento se encuentra en situación de pobreza extrema lo que significa, en México, que las personas se encuentran vulnerables en sus

derechos más básicos como atención de la salud, vivienda, servicios públicos como el agua potable, así como, el ingreso y la cohesión social.

Lo anterior, se refuerza al estudiar los índices de desarrollo humano que explican la posibilidad que tiene una persona para vivir una vida prolongada y saludable, así como, perseguir objetivos que la hagan vivir una vida en bienestar. De acuerdo a esto, Chiapas obtuvo 0.64 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para el año 2018 (PNUD, 2012), uno de los índices más bajos en el país. Lo más desafortunado es encontrar la mayor brecha a nivel nacional en el índice de educación, ya que la entidad obtuvo en el 2018 un grado promedio de escolaridad de 7.4, este valor dimensiona el avance escolar de una población determinada, que en el caso de Chiapas significa que la mayoría de sus habitantes únicamente tienen concluido el nivel de primaria, que es el nivel básico en educación.

La narrativa, lugar privilegiado para la subjetividad

El uso de narrativas como fuente primaria en la investigación data del giro hermenéutico, desde los años sesenta en las ciencias sociales; la narrativa se ha convertido en una metodología importante porque privilegia los significados que construyen los sujetos a partir de los acontecimientos y situaciones que viven. Siguiendo a Muñoz González (2006) la narrativa como enfoque de investigación habla sobre las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales. La experiencia juega un papel fundamental para Monard Proaño y Tigrero Vaca (2018, p. 68) ya que “no se describe desde el recuento de los hechos sino desde el conjunto de significaciones vividas y atribuidas a esos hechos”. Este enfoque permite contar una vida en los mismos términos de la persona que la vivió.

De acuerdo a Kushner et al. (2009, p.14) la investigación narrativa “no sólo es una aproximación enriquecedora a la indagación social y a la construcción de conocimiento público (...), es además, instrumental y esencial para la acción social”. Para los investigadores que emplean el enfoque narrativo es crucial interpretar los significados de las acciones que se investigan, toda vez que los significados se encuentran en las personas que las realizan.

Las contribuciones de las narrativas en sus diferentes formas (autobiografías, historias de vida, relatos, etcétera) han comenzado a inundar el ámbito educativo ya que permiten indagar interpretativamente la práctica y el desarrollo profesional docente. En este sentido, señala Suárez (2018, p. 120) que

La narrativa de experiencia es siempre una narrativa de sí, y se involucra en la construcción social de la identidad personal y profesional (...) la narrativa, experiencia e identidad tienen entre sí una vinculación estructural y hermenéutica que redefine nuestro ser en el mundo, el sentido que le otorgamos a nuestra práctica en él y las formas en que los percibimos, nombramos y evaluamos.

De tal forma que, la especificidad de la investigación narrativa se sustenta en que plantea una nueva forma de relación entre la persona que investiga y el tema-sujeto de investigación, generando formas más igualitarias de investigación. La definición de esta perspectiva es interesante desde la visión de Clandinin (2013) que define cuatro aspectos importantes que se involucran: vivir, contar, recontar y revivir. Esto significa que todos los sujetos se mueven en una especie de espiral dialéctica orientada hacia la reconstrucción del relato para buscar transformar la realidad que dicho relato construye. Y es precisamente en el ámbito educativo donde el enfoque de la narrativa provoca en los implicados que recuerden y reconstruyan sus propias vidas, para que posteriormente reflexionen sobre éstas.

A través de estructuras de significación y de la interpretación de las mismas, es que se despliega el tiempo humano; la subjetividad se incluye en el proceso de comprensión de la realidad para develar las dimensiones personales. De la misma manera, a partir de las narrativas, se refleja un interés por contar una historia ya sea propia o colectiva, cargadas de significados, y talvez, esta cualidad es lo que permite a los sujetos dar un nuevo sentido, distinto o más profundo.

La vida de toda persona se encuentra marcada por vicisitudes y consecuencias, situando a las experiencias en el espacio y tiempo, así para Bruner (citado en Muñoz González, año, p. 174)

El acto de comprensión en la modalidad narrativa radica en situar los acontecimientos en un lugar adecuado dentro de la narración. Su inteligibilidad se da por la forma en como los sucesos se ordenan y organizan dentro de la narración, lo que les asigna un sentido específico que trasciende la semántica de referencia de dichos acontecimientos. Y no importa si los eventos son reales o imaginarios, lo importante es que dan sentido a las cosas, permiten configurar mundos ficticios que pueden llevar esa configuración al mundo real; esos mundos alternativos arrojan luz sobre el mundo actual.

De tal forma que por medio de este enfoque se abre un horizonte hacia una realidad nueva, una realidad otra en las investigaciones educativas.

Metodología

Esta investigación se desarrolló en cuatro IES de carácter público de Chiapas dado que sólo en ellas se encontraron académicos e investigadores del área VIII vigentes en el SNI, en los últimos cinco años. Así se determinó una población de veinticuatro académicos e investigadores SNI. En la tabla 1 se muestran las instituciones y los investigadores presentes en cada una de ellas:

Tabla 1
Académicos e investigadores por IES en Chiapas

IES en Chiapas	Número de investigadores	Nivel S.N.I
Universidad Politécnica de Chiapas (UP)	9	6 investigadores Nivel I 3 candidatos
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH)	6	2 Candidatos 2 investigadores Nivel I 2 investigadores Nivel II
Instituto Tecnológico de Tuxtla Gutiérrez (ITTG)	6	5 investigadores Nivel I 1 Candidato
Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)	3	1 investigador Nivel I 2 Candidatos

Fuente: Elaboración propia con datos de CONACYT (2014; 2015; 2016; 2017; 2018; 2019c).

Por medio de las entrevistas en profundidad, que como señalan Taylor y Bodgan (1987) representan la herramienta de “excavación” por excelencia que sirve para recuperar de los sujetos aspectos de índole social y personal, y buscan la comprensión de las perspectivas que tienen los entrevistados respecto de sus vidas, sus experiencias o situaciones, expresadas con sus propias palabras, se realizó la recolección de la información.



Resultados

Los resultados develaron, primeramente, que los académicos e investigadores SNI en el área VIII-Ingenierías y desarrollo tecnológico representan menos del 1% de la población de la entidad de Chiapas. Y al analizar las respuestas que dieron sobre ¿Qué significaba para ellos pertenecer al SNI? emergieron de manera casi instantánea dos categorías. La primera fue denominada como "compromiso académico" en esta los investigadores señalaron que pertenecer al SNI significa para ellos un compromiso, dado que buscan generar nuevo conocimiento en el área de estudio, además, desean motivar a sus estudiantes para que se involucren en la investigación. La segunda categoría nombrada como "recurso económico" explica que el SNI, en voz de los investigadores, representa una posibilidad económica de mejorar sus ingresos, y que de alguna forma, como se encuentran adscritos a una universidad particular, esta posibilidad se manifiesta de manera automática.

Discusión

A pesar de que los académicos e investigadores SNI del área VIII-Ingenierías y desarrollo tecnológico se encuentran adscritos a una IES pública, esto no significa que ellos presenten ventajas con respecto al resto de investigadores en el país, al contrario, pareciera que al pertenecer a una universidad pública se adquieren más tareas, lo anterior situación debe pensarse desde la entidad en donde se está desarrollando la investigación, lo cual muestra fuertes desigualdades a nivel nacional.

Conclusiones

Tras realizar la investigación se puede concluir que las narrativas ayudaron a develar el significado que le atribuyen los académicos e investigadores SNI del área VIII al hecho de pertenecer al SNI, ya que al realizar un análisis retrospectivo sobre sus propias experiencias y sus significados, se marca su labor como investigador en la entidad y a nivel nacional. Se puede establecer que esta metodología es una herramienta válida en la investigación cualitativa ya que permite generar un entendimiento del contexto social en el cual los académicos e investigadores se desenvuelven.

Así también, las narrativas resultan coherentes y coincidentes a la realidad que se vive a nivel estatal, y en general, a nivel nacional con respecto a las posibilidades en la investigación. Es necesario repensar la labor del investigador en el estado de Chiapas, y ponerla como prioritaria, para el desarrollo de la entidad. Los académicos e investigadores son piezas claves para la mejora de las condiciones sociales de Chiapas, no se duda de las potencialidades que ellos poseen, pero necesitan ser más apoyados para que ellos puedan desarrollarse de manera adecuada académica, profesional y personalmente.

Referencias Bibliográficas

- AGUILAR ORTEGA, T. (julio-diciembre, 2016). Desigualdad y marginación en Chiapas. *Península*, XI (2), 143-159. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662016000200143
- CLANDININ, D. (2016). *Engaging in narrative inquiries*. Routledge. [https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=uVLLCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Clandinin,+ \(2013\). +Engaging+in+narrative+inquiry.&ots=cblv1DjhFg&sig=0umIiK7k4Kt0uHO3aRCha4izW28#v=onepage&q=Clandinin%2C%20\(2013\).%20Engaging%20in%20narrative%20inquiry.&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=uVLLCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Clandinin,+ (2013). +Engaging+in+narrative+inquiry.&ots=cblv1DjhFg&sig=0umIiK7k4Kt0uHO3aRCha4izW28#v=onepage&q=Clandinin%2C%20(2013).%20Engaging%20in%20narrative%20inquiry.&f=false)



- CONACYT. (2014). *Resultados de la convocatoria 2014 Ingreso o permanencia*.
http://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/RESULTADOS_INGRESO_O_PERMANENCIA_2014.pdf
- CONACYT. (2015). *Resultados de la convocatoria 2014 Ingreso o permanencia*.
<http://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/2015/INGRESOAGO15.pdf>
- CONACYT. (2016). *Resultados de la convocatoria 2016 Ingreso o permanencia*.
http://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/2016/Ingreso_o_Permanencia_SNI_2016.pdf
- CONACYT. (2017). *Resultados de la convocatoria 2017 Ingreso o permanencia*.
http://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/2017/RESULTADOS_INGRESO_O_PERMANENCIA_2017.pdf
- CONACYT. (2018). *Resultados de la convocatoria 2018 Ingreso o permanencia*.
http://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/2018/LISTA_INVESTIGADORES_APROBADOS_2018.pdf
- CONACYT. (2019a). *¿Qué es el CONACYT?*.
<https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt>
- CONACYT. (2019b). *Sistema Nacional de Investigadores*.
<https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores>
- CONACYT. (2019c). *Resultados de la convocatoria 2019 Ingreso o permanencia*.
https://www.conacyt.gob.mx/images/SNI/2019/RESULTADOS_SNI_CONVOCATORIA_2019_INGRESO_O_PERMANENCIA.pdf
- CONACYT. (2020). *Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores*.
<https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/marco-legal/reglamento-sni/20142-reglamento-sni/file>
- CONEVAL. (2018). *Pobreza estatal 2018*. Recuperado de
https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Chiapas/Paginas/Pobreza_2018.aspx
- KUSHNER, S. (2009). Recuperar lo personal. En Rivas Flores, J. I. y Herrera Pator, D. (Coords.), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* (págs. 9-16). Editorial Octaedro.
https://www.researchgate.net/publication/274897995_Voz_y_educacion_La_narrativa_como_enfoque_de_interpretacion_de_la_realidad
- MONARD PROAÑO, K. Y TIGRERO VACA, J. (2018). Narrativas biográficas de Docentes: experiencias de adversidad educativa, significados y capacidades. *Revista de Investigación Educativa*, 16 (1), 68-76.
<http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/313>
- MUÑOZ GONZÁLEZ, G. (2006). *El alcance metodológico de las narrativas*.
<https://docplayer.es/66243608-El-alcance-metodologico-de-las-narrativas-1-capitulo-sexto-german-munoz-gonzalez-2-introduccion.html>
- PNUD. (marzo 2014). *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: nueva metodología*. Recuperado de
<https://www.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/UNDP-MX-PovRed-IDHmunicipalMexico-032014.pdf>
- RODRÍGUEZ MIRAMONTES, J; GONZÁLEZ BRAMBILA, C. y MAQUEDA RODRÍGUEZ, G. (2016). El Sistema Nacional de Investigadores en México: 20 años de producción científica en las instituciones de educación superior (1991-2011). *Investigación*



bibliotecológica (1), 187-219.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v31nspe/2448-8321-ib-31-spe-187.pdf>

SECRETARIA DE TURISMO. (2020). *Conoce Chiapas*.

<https://www.chiapas.gob.mx/ubicacion/>

STROBER, H. (2007). Faculty salaries and the maximization of prestige. *Research in Higher Education*, 48 (6), 633-668.

SUÁREZ, D. (2018). *Narrar la experiencia pedagógica como desarrollo profesional docente*.

<https://www.vocesenelfenix.com/content/narrar-la-experiencia-pedag%C3%B3gica-como-desarrollo-profesional-docente>

TAYLOR, S. J. Y BOGDAN, R. (1987). Entrevista en profundidad en Taylor, S. J. y Bogdan, R. (Coords.), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp. 100-131).

Paidós. https://iessb.files.wordpress.com/2015/07/05_taylor_mc3a9todos.pdf

Notas

¹ Ingeniero Civil, maestra en Ingeniería, y actualmente doctoranda en el programa de Doctorado en Estudios Regionales (DER-UNACH). Es investigadora a nivel estatal por el Instituto de Ciencias y Tecnología de Chiapas (ICTI). Cargo actual: Profesora-investigadora de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Correo: nallely_soul@hotmail.com. ORCID: 0000-0003-1137-246X

² Sociólogo por la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), maestro en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México y Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y miembro del Sistema Estatal de Investigadores (SEI). Cargo actual: profesor-investigador de la UNACH. Correo: dahernandez@hotmail.com. ORCID: 0000-0002-8773-3316

³ Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid. Es coordinador del grupo de investigación PROCIE (Profesorado, Cultura e Institución Educativa). Cargo actual: catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Correo: i_rivas@uma.es. ORCID: 0000-0001-5571-2011